

SIMPSON7

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE



NUEVA ÉPOCA | NÚMERO SEIS | AÑO 2021



**SOCIEDAD DE ESCRITORES
DE CHILE**

COMITÉ EDITORIAL

Directora
Carmen Berenguer

Editor
Alberto Moreno

Dirección de Arte
Astrolabio Ediciones

DIRECTORIO SECH 2020

Presidente
Roberto Rivera Vicencio

Vice presidenta
Isabel Gómez Muñoz

Secretaria General
María de la Luz Ortega

Tesorero
César Millahueique

Pro-secretario
David Hevia

Directores:
Raúl Zurita
Carmen Berenguer
Naín Nómez
Cecilia Almarza
Gregorio Angelcos
Manuel Andros

SECH contacto@sech.cl
+562 2634 7834
Facebook & Twitter:
@sechoficial www.sech.cl

ASTROLABIO EDICIONES
astrolabio-ediciones.cl/



ASTROLABIO
EDICIONES



El niño y el mar



por Juan Francisco Coloane Rojas

Agradezco a la Sociedad de Escritores de Chile (SECH) y a su presidente, escritor Roberto Rivera, así como a la directora de la revista de la SECH, escritora Carmen Berenguer, por la oportunidad que me brindan de navegar con algunas ideas sobre Francisco Coloane, mi padre.

Nunca es suficiente lo que se escribe sobre las personas cualquiera sea su actividad o propósito en la sociedad. Interpreto a Lin Yutang cuando apunta a que son miles y miles, las personas que construyen la historia de los pueblos. En la práctica es una tarea inabordable, por lo inconmensurable, el intento de relatar o describir sus vidas. Lo dice refiriéndose a los historiadores: “¿Cómo uno puede decir que una época fue gris y otra malva, o que el período era romántico o realista y que la gente pensaba de una manera durante todo un período?” (1-16).

Con el escritor Francisco Coloane, no es que sea más simple, por estar situado en su ámbito esencial definido por el origen. De allí el título de esta nota, *El niño y el mar*, y que anticipo será el título de la introducción a la edición aniversario de su primera novela o *nouvelle*, *El último Grumete de la Baquedano*, que cumple en 2021 ochenta años de su primera edición, en 1941.

Esta edición contempla la incorporación de un ensayo sobre esta obra de

la cuál Coloane, sentía íntimamente un gran orgullo. Se reveló en una entrevista de las que me tocó presenciar. Le dice al periodista: “Usted no se imagina mi emoción de que *El último grumete de la Baquedano* se lea en el idioma griego. Cuando lo escribí nunca pensé que sería posible”. Bien, el ensayo es del profesor de literatura y crítico cultural, Grinor Rojo. Cuando lo leí, -no siendo un especialista el que escribe estas notas-, me encontré con lo que quizás sea el trabajo de mayor envergadura, -por la profundidad y multiplicidad de elementos culturales -, que se haya elaborado para abordar un libro de Coloane.

Veamos un párrafo en el ensayo del profesor Rojo para acercarnos hacia la profundidad que el rescata en la obra y la pulsión del autor que la escribe:

*Conviene que nos fijemos ahora en la motivación que pone en marcha las acciones del protagonista de *El último grumete de la Baquedano*. Alejandro Silva se embarca en el puerto de Talcahuano declaradamente para hacerse hombre (22); pero además para “encontrar a su hermano (Ibid.), quién se fue del hogar hace ya varios años y de quién se tiene noticias de que está viviendo en Punta Arenas. Son hijos ambos de la viuda de un marino, o sea que son los hijos de una casa que carece de padre y en la que quién debió suplir esa ausencia no lo hizo, lo que por interpósita persona con-*

vierte la búsqueda del menor de los Silva en una búsqueda del padre desaparecido. Alejandro Silva da por fin con su hermano-padre, pero para perderlo muy poco después y en esta ocasión definitivamente. Con esa pérdida, que es el capítulo XII de la nouvelle, él cubre el penúltimo peldaño en el proceso de su crecimiento. El modelo psicoanalítico para la constitución del sujeto resulta entonces aplicable a su trayectoria, si se tienen en cuenta estos datos, lo que no impide que pueda verse también como el producto, creo yo, de una pequeña pero significativa modificación. El padre de los Silva fue un marino que murió como tal, en el naufragio del 'Angámos' (19); el hermano mayor ha sido un hijo rebelde, que ha rehuido la obligación de reemplazarlo tanto en la profesión como a la cabeza del hogar, mientras que el menor está empeñado en recomponer la continuidad que se ha roto por ese motivo. La apuesta del joven Silva consiste, por consiguiente en este nivel de la nouvelle, en la reafirmación del orden familiar burgués, el que desde el punto de vista de la ideología subyacente a la obra constituye un estado de cosas estimable y que no se contradice (que incluso podría ser coadyudante) con el principio de los principios: el de la consagración de la vida a la patria.

Pero para llegar a ese punto, el joven Silva habrá tenido que someterse a un proceso largo, de "luchas duras y aventuras peligrosas" (Lucaks, 132), proceso que, según sabemos, es el que decreta y condica la norma genérica. Este tiene, en la nouvelle de Coloane, un desarrollo formal y otro profundo. El formal concluye con el capítulo III con la adquisición por parte de Alejandro Silva, de su atuendo de grumete (pg. X). (2-Pg8).

El profesor Rojo plantea varios alcances o enunciados desarrollados en una secuencia lógica a partir de *El último grumete de la Baquedano*, que apuntan al peso específico y la dimensión de la obra literaria de Coloane. Mi interpretación, es que es posible leer y sentir su literatura de muchas maneras, lo más alejado de las fijaciones del arquetipo. Esto claramente se puede aplicar a todo autor o autora. En este sentido, el ensayo del profesor Grinor Rojo funciona como un aporte metodológico o, de estrategia de análisis literario, para leer con una dimensión crítica diferente otros libros de la obra de Coloane. Me refiero a *Cabo de Hornos*, que también cumple 80 años en 2021 desde su primera edición, e igualmente *Los conquistadores de la Antártida*, *Golfo de Penas*, ambos publicados en 1945, o, las novelas menos divulgadas como *El camino de la ballena* (1962), *Rastros del guanaco blanco* (1982).

La realidad de hoy es que Francisco Coloane es un escritor relativamente postergado y olvidado en el Chile donde se produce y divulga literatura. Como contraste, sus libros continúan siendo publicados en Francia, Italia, Alemania, Grecia y ha surgido un interés de Turquía por leer a Coloane. Hace 30 años, en la década de 1990, había por lo menos cinco casas literarias operando en Chile con ediciones de sus principales obras. Hoy, se puede constatar que la mayoría de sus libros principales como *Tierra del Fuego*, *Cabo de Hornos*, *Golfo de Penas*, su trilogía básica, y otros como, *El Camino de la ballena*, *Los conquistadores de la Antártida*, *Naufragios y Rescates*, *El*

Guanaco Blanco, Antártico, La Tierra del Fuego se apaga (obra de teatro), *Crónicas de India y Papeles Recortados*, ambos libros con crónicas de viajes sobre India y China, no están siendo publicados. *Naufragios y Rescates* fue su última obra en la que él trabajó directamente y estampó su firma antes de entrar a imprenta. Publicada por Editorial Andrés Bello en septiembre de 2002, un mes después de su fallecimiento en agosto de 2002. Recojo algunas palabras de su breve introducción al libro, *Por qué Naufragios*, que exhibe la dimensión del escritor que está pronto a partir, además de mostrar su faceta filosófica en una reflexión sobre la vida a partir de un naufragio.

En el naufragio, el ser humano se enfrenta a su esencia como en ninguna otra circunstancia. Así como el agua es la plataforma para navegación y la transformación del mundo, esa misma agua es capaz de las peores depredaciones. Este contraste brutal – en mi modesto parecer- hace posible que el ser que vivió el naufragio recree su universo de una forma que ninguna otra experiencia podría hacerlo. Por eso el mérito de aquellos que lograron sobrevivir y relatar sus experiencias sin darse cuenta de que estaban escribiendo las mejores páginas de la literatura; más que mérito, es un privilegio escaso y extraño...Pocos pensaron que, en la estela de sufrimientos y creencia, dejaban estampados relatos únicos y formidables que solo ellos pudieron hacer por una vez y que no podrán volver a repetirse. El don de escribir puede estar allí sin naufragio, pero el relato de un naufragio no es que lo supere, solo es distinto. (Pgs.8.9. Naufragios y Rescates. Editorial Andrés Bello, Santiago. Septiembre 2002).

Las casas editoras que operan en Chile no están interesadas en reeditar sus libros. El último intento de Alfaguara, publicitado por El Mercurio de Santiago del 6 de diciembre de 2020, como “el regreso o el rescate de los cuentos de Coloane”, no surge de una iniciativa editorial local sino de la gestión de la Agencia Literaria de Coloane en España por más de 30 años. Sin embargo hay algunos proyectos iniciados que están revitalizando la obra de Coloane en el sentir nacional.

El dúo de música contemporánea magallánica Lluvia Ácida, formado por Héctor Aguilar y Rafael Cheuquelaf, ha lanzado en octubre de este año, la obra musical *Archipiélago Coloane*, como un homenaje sonoro a la figura y narrativa de Francisco Coloane, que incluye, *Cabo de Hornos, El guanaco blanco, Cinco marineros y un ataúd verde y El camino de la ballena*.

La Armada de Chile, en su división de educación, ha iniciado un proyecto de estimular un mayor acercamiento de la juventud con el mar y ha incorporado la lectura de cuatro libros de Francisco Coloane en el programa de estudios de los futuros marinos de Chile. Estos libros son *El último grumete de la Baquedano, Los conquistadores de la Antártida, El camino de la ballena y Naufragios y Rescates*.

Un tercer proyecto de largo plazo, que asumió un pequeño grupo de trabajo, y que tomará el tiempo que sea necesario para concluir sus distintas fases, se ha iniciado este año. Consiste en digitalizar los manuscritos de Coloane,

como un aporte al patrimonio cultural de Chile, para posteriormente editarlos y publicarlos en los formatos que vayan surgiendo de las lecturas y su selección. Este trabajo lo coordina la editora Pamela Matus Madrid, que ya ha avanzado con lecturas selectivas y una serie de propuestas metodológicas de cómo abordar una tarea de esta naturaleza, que estaba en la agenda de la viuda del escritor, Eliana Rojas Sánchez, fallecida en septiembre de 2020. Ella escribe lo siguiente sobre lo que ha avanzado en su trabajo, que requiere de una gran capacidad de lectura y comprensión de manuscritos, tarea que complementa con una lectura dedicada y selectiva de los libros y apuntes de Coloane. Veamos lo que nos dice Pamela Matus:

Aunque el concepto de “travesías y travesuras” aparece en los diarios de Coloane principalmente en el proceso de creación de Galápagos (editado en 2005 en Italia y en 2010 en Chile), que es posterior a noviembre de 1981, fecha en que realizó el viaje; ya en 1975, entre apuntes para El guanaco blanco y para algunos cuentos chilotes, el escritor ideaba un libro: “Travesuras y travesías. Debe contener estructuras de cuentos, narraciones y ‘crónicas noveladas’, género híbrido entre “testimonio” periodístico y novela. Es posible que la mejor obra de Joaquín Edwards Bello en forma y contenido y unidad de capítulos sea por eso “Valparaíso” porque fue sobre todo el más grande cronista chileno”. Lib. 4, pág. 24.

“En los nuestros se atraviesan los cuentos con las buenas crónicas (pinceladas a

lo Golfo de Penas) como “travesías” y “travesuras”. Entonces el título corresponde al híbrido contenido de géneros y estructuras. ¿Está bien?”.

Así, las “travesías y travesuras” corresponden más bien al estilo de un libro híbrido entre crónica y cuento, con diálogos, como Galápagos. Crónicas al estilo de Edwards Bello. Las “travesuras” corresponden al carácter híbrido, mezcla de crónica, ficción, citas, diálogos; “travesuras mías y ajenas”, como dice el escritor, para incluir también a otros autores que lo inspiran. Y, nada más adecuado para un viajero como Coloane que la palabra “travesía” en sus acepciones más literales, viaje y recorrido entre un punto y otro. Y las “travesuras”, que quedan a la genialidad del escritor.

Luego, idea una trama de un cuento de dinosaurios para niños, “Los dinosaurios de Memo y Anita”. Y escribe: “Este cuento irá en Travesías y travesuras de las Galápagos o después en uno: Travesías y travesuras en las Patagónicas”.

Me atrevo a agregar algunas reflexiones reveladoras que hace la editora Pamela Matus, de la personalidad literaria en su oficio de escritor, de sus formas de trabajar y del mundo de ideas múltiples que construye para asentar su foco, en el sujeto y objeto de trabajo.

“Sus diarios están compuestos de anotaciones de la vida cotidiana, instrucciones y líneas para estructuras sus crónicas, cuentos y novelas, diálogos con amigos y familia, transcripciones de autores preferidos, notas de prensa, sueños, recuerdos,

pensamientos, y reflexiones. Pero también tienen la rigurosidad del periodista en la cita de sus fuentes, en el uso de comillas, en la explicitación de las fechas, en la bibliografía de los autores preferidos. Coloane, un autodidacta, transcribe párrafos de las múltiples lecturas que conforman el susttrato de sus obras, intercalando sus comentarios y, con su mente siempre curiosa muchas veces las preguntas que le surgen lo llevan a otras lecturas y a establecer otras relaciones que le sugieren nuevos argumentos para futuros proyectos literarios. Un trabajo constante, arduo, y acucioso, que emprende con un entusiasmo desbordante que transparenta por su amor por el oficio de escribir. En sus diarios queda plasmado el serio trabajo de documentación que hay tras su obra y la responsabilidad con que asume su tarea de escritor.

VOLVER AL MAR

“Volvamos al mar”. Coloane relata, que su padre Juan Agustín Coloane Muñoz, capitán de barcos mercantes, le dice en un sueño antes de fallecer tomándole su manito de niño de ocho años. La frase la ha repetido cada vez que le preguntan por su origen y su pasión por el mar. “Nací en estructuras de madera montadas en palafitos sobre el mar y mi crianza fue escuchando el rumor del mar y con el tiempo me empecé a dar cuenta que eran como los pasos de alguien que se acerca y que estuviera siempre llegando, y que al final no llega, pero está allí”. Así definía mi padre, esa temprana relación con el mar, que no es más que el inicio de las imbricaciones de una vida atrapada en el tiempo, por el constante desplazamiento territorial y la aventura del conocimiento.

Carlos Droguett en un artículo que dejaba traslucir más bien la complejidad de los afectos que el propio Droguett profesaba, titulado *Francisco Coloane o la séptima parte visible*, refiriéndose al ténpano, daba un poco en el clavo. Mi padre encerraba un misterio y es probable que, al partir, se llevó con él muchos misterios y libros no realizados. El trabajo de lectura y análisis sobre sus manuscritos permitirá ver algo más allá de la séptima parte visible del escritor y su obra, que se está redescubriendo como una aventura en el conocimiento.

Estas notas se terminan de escribir en un momento extremadamente difícil y dramático en la vida nacional. Después de una prolongada y sacrificada protesta popular, - muy reprimida por fuerzas del orden del Estado, que produjo muertes, personas heridas, algunas con daños de por vida, presos políticos privados de debido proceso, destrucción de infraestructura y lugares de trabajo-, por conquistar una democracia plena con justicia social, al final se logró instalar un proceso constituyente para elaborar una nueva Constitución y dejar atrás la Constitución de la dictadura.

Bien, este proceso de elaborar una nueva Constitución se ve profundamente amenazado por aquellas fuerzas que están por mantener la actual Constitución. No es fácil desprenderse de ese clima mientras se enhebran algunas ideas sobre Coloane y su literatura. No tengo dudas que mi padre, por su trayectoria de profundo humanista, se habría hecho presente de alguna forma en este crucial momento para la democracia en Chile.

